

Chapter Title: MIGRACIÓN EMERGENTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA EN CHILE. ANÁLISIS CRÍTICO DE LA COBERTURA MEDIÁTICA

Chapter Author(s): Marcela Vera Urrea and Sandra Riquelme Sandoval

Book Title: Horizontes convergentes I

Book Subtitle: aportes transdisciplinarios al estudio del ecosistema de la marginación cultural

Book Editor(s): Carlos del Valle, Konstantin Mierau, Sandra Riquelme, Beatriz Pérez, Gonzalo Albornoz

Published by: CLACSO. (2022)

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88cvj.14>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 United States License (CC BY-NC-SA 3.0 US). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>.



CLACSO is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Horizontes convergentes I*

MIGRACIÓN EMERGENTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA EN CHILE. ANÁLISIS CRÍTICO DE LA COBERTURA MEDIÁTICA

Marcela Vera Urrea y Sandra Riquelme Sandoval

INTRODUCCIÓN

Durante toda nuestra historia, y especialmente en los últimos 20 años, hemos sido testigos del peregrinar de hombres y mujeres que, en búsqueda de nuevas oportunidades laborales y de supervivencia, han dejado sus territorios, producto de la pobreza, las guerras, los conflictos civiles y las persecuciones políticas. En efecto, aunque se trata de un fenómeno permanente, la migración actual resulta inédita, dado que se trata de una migración espontánea, es decir, no planificada por el Estado chileno. Se trata de personas que fundamentalmente provienen de países empobrecidos o que han devenido en situaciones de violencia extrema, como el caso de Haití o Venezuela.

A raíz de estos procesos migratorios, ha sido posible observar nuevas formas de relación y comunicación sustentadas en el prejuicio, el estigma, la segregación y la discriminación, (Rojas Pedemonte, Amode y Rencoret, 2015). Asimismo, el incierto panorama generado por el estado de pandemia producto del COVID-19, proyecta un escenario aún más complicado. Durante este periodo, ha

sido posible reconocer en los medios de comunicación chilenos, ideas asociadas a la no civilidad, la subalternidad, que se han traducido en comentarios tales como que los “inmigrantes traen enfermedades” o que, “frente a una crisis económica, Chile tiene que asegurar primero los puestos de trabajo a chilenos”, como ha señalado Carolina Stefoni a *La Tercera* en abril de 2020.

De acuerdo con los resultados del informe “Estimación de personas extranjeras residentes en Chile” (INE, 2019, diciembre) los residentes extranjeros habituales en Chile bordean 1.500.000 personas. Se observa que los colectivos más numerosos provienen de Venezuela (30,5%), Perú (15,8%), Haití (12,5%), Colombia (10,8%) y Bolivia (8,0%), los que concentran el 77,6% del total de la población extranjera residente en Chile.

Cabe destacar que Chile, desde fines de los años noventa, con el retorno a la democracia, aparece como un destino para migrantes de la región latinoamericana. La inmigración peruana fue la primera aparecida en forma espontánea, como un nuevo grupo de migrantes hacia la zona central del país; posteriormente, los países de origen comenzaron a diversificarse: Colombia, Haití y recientemente Venezuela son los que experimentan mayores crecimientos migratorios. De hecho, en comparación al año 2018, gran parte del aumento en la población migrante se explica por el crecimiento asociado a la comunidad venezolana, que se ha instalado como el grupo extranjero más numeroso en el país, aumentando un 57,6% respecto a dicho año, alcanzando un total de 455.494 personas.

En el contexto de la migración en el hemisferio sur, llama la atención la llegada de migrantes de países más lejanos y con los cuales no había redes sociales preestablecidas. Aquí se visibiliza el incremento de las migraciones haitiana y dominicana hacia América del Sur, estimándose que la emigración total haitiana prácticamente se duplicó en una década, dando cuenta así que es parte del grupo de países con mayor emigración en la región (Martínez y Orrego, 2016). Este incremento ha estado asociado al terremoto que azotó a dicho país en 2010, el brote de cólera en el mismo año y la crisis política de 2006.

Entendiendo que los medios fabrican o construyen realidades y definen imágenes que se instauran e institucionalizan como realidades para una sociedad, (Browne, 2010), se hace relevante analizar las representaciones sociales generadas a partir del tratamiento periodístico que otorgan los medios de comunicación a la presencia de algunos inmigrantes en el país, y por consiguiente, revisar cuáles son las variables que intervienen en la producción textual, y contextual de la noticia, teniendo como base que el estilo discursivo de los medios se orienta a elementos asociados a la exclusión, la discriminación y la desigualdad. Este análisis se hace aún más necesario en la situación de crisis sanitaria producto del COVID-19, ya que el discurso de la diferencia, –en muchos casos promovido por grupos hegemónicos o de poder– podría fortalecerse a través de noticias falsas o cargadas de violencia simbólica, que conducen a una posverdad cuya base es la infodemia, es decir, una situación sustentada en el miedo e inseguridad en la que la difusión de información falsa es generalizada (Pérez-Dasilva et al., 2020).

Además, la institución comunicativa construye representaciones sociales, a través de las cuales es posible visualizar un poder simbólico y persuasivo, cuyas estrategias de dominación discursivo-ideológicas apuntan a controlar estructuras mentales, (Browne, 2010). Se trata en muchos casos de una violencia simbólica o una suerte de intimidación socialmente permitida que busca instalar un grupo determinado de significaciones y que se puede aplicar solo sobre sujetos cognoscentes, “... pero cuyos actos de conocimiento, por parciales y falseados, contienen el reconocimiento tácito de la dominación implícada en el desconocimiento de los verdaderos fundamentos de la dominación” (Bourdieu, 2002, pág. 22).

Bajo este prisma, es interesante reflexionar en relación a si la cobertura periodística sobre la inmigración, así como el enfoque que se adopta respecto de esta, podrían estar determinados en parte por el discurso hegemónico de sus actores.

APROXIMACIONES TEÓRICAS

Miquel (2012) señala que la interacción de los inmigrantes con el país receptor genera procesos multiculturales que están en permanente

transformación y construcción. Es en esta interacción comunicativa donde se refleja la puesta en escena de culturas en contacto. Como indica Marta Rizo (2006), cultura y comunicación están entrelazadas e interactúan de forma indisoluble, convergiendo a partir del núcleo simbólico que las caracteriza, de su estatuto signifiante, y de la operatividad de dicho estatuto en los espacios de la acción social.

Goffman (1983) quien centra su análisis en lo que él denomina el orden social, señala que cuando los actores se colocan en diferente nivel de igualdad, la interacción comunicativa resultante es un proceso emergente, negociado y frecuentemente no predecible, una interacción simbólica, en la cual la conducta reflexiva utiliza símbolos, palabras, significaciones y diferentes lenguajes en un determinado contexto, que se define de acuerdo con el conocimiento simbólico que poseen los actores y que proyectan en la definición de la situación.

Sin embargo, y de acuerdo a lo expuesto por Browne y Romero (2010), las diferenciaciones culturales interfieren en el proceso comunicacional, generando incluso una falta de comprensión del comportamiento del otro, en la medida que existe un desconocimiento de los códigos compartidos. En esta situación de adaptación, existen nuevas reglas, códigos, costumbres y modos de comportamiento con los cuales el migrante debe familiarizarse y ser consciente, ya que tal distinción lo puede marcar o estereotipar. Así, la comunicación es el medio por el cual se realiza la socialización humana que acompaña toda la vida del ser social, el diálogo y la comunión (García, 2009).

Además, en la comunicación intercultural se manifiestan relaciones de poder, donde se aprecia en forma implícita, quién es el forastero y donde interviene lo que se ha denominado la "identidad cultural", es decir, aquellos valores que se basan precisamente en la denigración de la cultura ajena para ensalzar la propia (Rodrigo, 1999).

La construcción social de la realidad a partir de los medios trae consigo ideologías dominantes con intereses sociales y económicos, que intervienen en toda la esfera sociocultural y en las relaciones comunicativas (Browne, 2012). Para Van Dijk (1999), las ideologías son los sistemas básicos de la cognición social, conformados por represent-

aciones mentales compartidas y específicas a un grupo, que se inscriben dentro de las “creencias generales, tales como conocimiento, opiniones, valores, criterios de verdad, etc. de sociedades enteras o *culturas*”. Aquí los medios de comunicación son uno de los principales vehículos para crear, construir y potenciar estos imaginarios sociales, porque son verdaderos aparatos ideológicos del Estado (Althusser, 1971), mediante los cuales se define nuestra identidad como sujetos en la cultura, y que se crean para reproducir la ideología necesaria a fin de mantener las condiciones económico-políticas de dominación (Fuenzalida, 1992).

Entendiendo que el funcionamiento de la sociedad depende cada vez más de la mediación social que hacen los medios de comunicación (Rodrigo, 1993), no se puede desconocer que las noticias, en general solo reflejan algunos acontecimientos, que están definidos por criterios que deciden qué merece ser noticia y qué no. El que se publique una noticia puede deberse más a los intereses ideológicos de la empresa comunicativa y que corresponden de manera preferente al poder institucional de los medios de comunicación.

En ese sentido, es relevante ver cómo son tratados “los otros” en los medios, no solo en la forma en que se habla de las minorías, sino también en la selección de los acontecimientos noticiosos en los que estos se ven involucrados, (Browne, 2010). Esta diferenciación entre Mismos y Otros, entre identidad y alteridad, se ha mantenido a lo largo de los siglos, haciéndose cada vez más compleja a medida que los grupos sociales han crecido y se han diversificado, pues actualmente la migración, junto con ser, en muchos casos producto de una necesidad, también se presenta como una opción económica, política o simplemente social. Ese es el caso de muchos migrantes que deben salir de sus países incluso en forma forzada, en búsqueda de nuevas oportunidades de vida.

Se trata de un tipo de migración que no es nueva en la historia de Chile. Según consignan Norambuena (2005) y Cano et al. (2009), a fines del siglo XIX y principios del XX, llegó un número significativo de migrantes ajenos a los programas de colonización. Se trataba de migrantes espontáneos que venían a trabajar en las guaneras o salitreras en el norte del país y que provenían tanto de países limítrofes,

como asiáticos (China). Esta migración espontánea fue numéricamente superior a la promovida por el Estado, lo que implicó que desde 1947 se comenzara a adoptar una política que regulara este tipo de migración. (Cano et al., *op. cit.*).

Además, el comportamiento de las economías tiene fuerte incidencia en los movimientos migratorios, ya que en América del Sur estos tienen como principal componente el factor laboral (OEA, 2015). De ahí la importancia de observar con mayor detenimiento las distintas expresiones y formas que adquiere la categoría del migrante laboral, la que podría estar asociada a condiciones de mayor precariedad y de vulnerabilidad social.

En este contexto, se configuran nuevas dinámicas migratorias vinculadas a la circularidad y el retorno, a las denominadas migraciones cualificadas y nuevos corredores de migración, algunos productos del desplazamiento forzoso, como, por ejemplo, la migración haitiana en América. En Brasil, por ejemplo, los haitianos componen el grupo de inmigrantes más numeroso en el mercado de trabajo informal, sin embargo, con la actual crisis económica en dicho país se ha producido una re-emigración de este colectivo a otros países de la región como Argentina y Chile (Cavalcanti, Oliveira, Tonhati y Dutra, 2015).

Se trata de una migración constituida especialmente por mujeres y hombres afrodescendientes del pacífico colombiano que se desplazan hacia Chile, y que cruzan las fronteras andinas en una situación de vulnerabilidad jurídica, económica y social (Echeverri, 2015).

Ante la presencia de estos inmigrantes, la sociedad chilena reacciona en forma negativa, las instituciones los ignoran y los medios de comunicación publican constantemente su peligro, difundiendo estereotipos basados en mitos que estarían interrumpiendo las rutinas de la normalidad nacional (Tijoux y Córdova, 2015).

Para María Emilia Tijoux (2014), este racismo es promovido por la heterofobia que realza diferencias reales o imaginadas sobre el otro a excluir, rechazar o expulsar. El discurso cientificista surge de dicha idea, creando un racismo biológico y con él, la generación

de una teoría racionalizada y legitimada que se incorpora al sujeto racista y al sujeto racializado. Esta visión de la inmigración, con un claro componente racial, lleva a la formulación de discursos alarmistas y muy mediáticos que invisibilizan las estructuras de desigualdad social, étnica y económica que permiten diferenciar e identificar las distintas migraciones que componen el fenómeno en el Chile contemporáneo. Para Tijoux y Díaz (2014), son dos las fuentes fundamentales de la constitución como un “nosotros”: por un lado, el imaginario colonial asociado a la civilización, y, por otro lado, la instauración del Estado-nación (raza-nación) fuentes que definen el ejercicio material del poder, que a través de acciones discursivas, se expresa como violencia institucional, y cotidiana.

METODOLOGÍA

Para realizar el análisis se trabajó con la herramienta metodológica desarrollada por Teun Van Dijk (2001), denominada Análisis Crítico del Discurso, (ACD) que estudia los componentes del texto, desde una perspectiva lingüística y una mirada “integral, crítica y denunciante referente a temas tales como la discriminación, la desigualdad, el abuso de poder, la dominación, entre otros” (Browne, Inzunza y Valenzuela, 2008, pág. 128).

El ACD también profundiza en lo *no dicho*, en lo que el lenguaje esconde según la conveniencia de quien comunica. En este tipo de investigación, se toma explícitamente partido, y de esa manera, se espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social.

El criterio de inclusión empleado para seleccionar las noticias fue la referencia a inmigrantes en situación de pandemia. Se obtuvo un corpus de 10 noticias sobre inmigrantes venezolanos, colombianos y haitianos, publicadas entre los meses de marzo y julio de 2020; periodo de estado de excepción constitucional de catástrofe. Se eligieron Emol y La Tercera porque son medios de cobertura nacional que pertenecen a los grupos económicos que tienen el monopolio comunicacional en Chile a través de sus diversos formatos: Copesa S.A. y Empresa el Mercurio S.A.P.

De las 10 noticias seleccionadas, 5 correspondían a cada medio de comunicación en estudio. En cuanto a la frecuencia de publicación es posible reconocer cierta periodicidad en los meses de marzo, abril, mayo, junio y agosto. En el mes de julio, no fue posible encontrar noticias relacionadas con migrantes venezolanos, colombianos y haitianos. Las noticias fueron codificadas por fecha de 01 a 10.

La primera etapa de análisis fue de carácter descriptivo y contempló dar cuenta en forma cuantitativa, de la frecuencia y oportunidad de las noticias. La segunda, fue de carácter analítico crítico. Aquí se aplicó a los contenidos una matriz que determina si existen elementos asociados a abuso de poder, dominio o desigualdad social (Romero, 2010; Browne, Silva y Baessolo, 2010).

La matriz de tipo descriptiva y cuantitativa incorpora las siguientes variables: Fecha, Medio, Párrafos, Género del periodista, Fotografías, Sección. Se decidió registrar el género de la o el periodista a fin de identificar diferencias en el tratamiento de los discursos noticiosos (ver tabla 1).

Tabla 1. Unidad de análisis: corpus noticioso

Código	Noticia	Fecha	Medio	Párrafos	Género periodista	Fotografías	Sección
000 01	Intendente por hacinamiento en cité de Quilicura con brote de Covid-19: "No es digno lo que aquí hemos visto"	22-04-20	La Tercera	7	Masculino	1	Nacional
000 02	Minsal expresa preocupación por brotes en comunidades de inmigrantes: Son "sitios de mucho riesgo" por alta densidad	23-04-20	Emol	11	Femenino	1	Nacional
000 03	Medio centenar de inmigrantes duermen por segunda noche consecutiva frente a consulado venezolano	05-05-20	Emol	5	S/I	1	Nacional
000 04	Seis de cada 10 inmigrantes no se sienten preparados para enfrentar la crisis	06-05-20	La Tercera	7	Femenino	1	Nacional
000 05	Migrantes sin respuesta: La dramática situación de los venezolanos que duermen afuera de su embajada en Chile	15-05-20	La Tercera	15	Femenino	2	Nacional
000 06	Interior proyecta que Chile habría recibido 736 mil migrantes más, de no haberse dictado nuevas regulaciones	22-05-20	Emol	10	Masculino	2	Política
000 07	Confinan dos casos de coronavirus entre migrantes venezolanos que dormían afuera de su embajada en Chile	25-05-20	La Tercera	7	Femenino	1	Nacional
000 08	Intendente Guevara informa que dos mil inmigrantes han sido trasladados a albergues en la RM	03-06-20	Emol	10	Masculino	1	Nacional
000 09	Trasladan a 71 ciudadanos colombianos y ecuatorianos a albergues: Hay 3 mil extranjeros en esa situación en Santiago	11-06-20	Emol	6	Masculino	1	Nacional
000 10	Cancillería: 180 colombianos serán repatriados en vuelo financiado por privados y 60 chilenos regresarán al país	22-06-20	La Tercera	8	S/I	1	Nacional

Fuente: Elaboración propia.

La matriz de análisis cualitativo fue obtenida de los trabajos de Browne, Silva e Inzunza (2009); Browne e Inzunza (2010); Browne y Romero (2010) y Browne, Silva y Baessolo (2010) sobre periodismo intercultural, quienes desarrollaron un instrumento metodológico basado en el ACD en cuanto herramienta hermenéutica de lectura para la comprensión de un fenómeno migratorio, limítrofe e intercultural de y para la construcción de diferencias identitarias a

través de los medios de prensa. La matriz se divide en dos planos generales de análisis: plano significado/texto (nivel temático) y plano formal del texto/contexto.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

En términos generales, las publicaciones de *Emol* corresponden a textos informativos, con párrafos cortos y cuyo desarrollo se orienta a un tema específico. En el caso de las publicaciones de *La Tercera*, las noticias tienen un mayor desarrollo, orientadas al Género Interpretativo, con párrafos más extensos, donde se incorporan datos, entrevistas, encuestas y otros recursos que permiten tener mayor información sobre el tema. Aquí cabe destacar que *Emol* es la versión online de *El Mercurio*, la que además de ser gratuita, en muchos casos permite *linkear* a la versión desarrollada de la publicación virtual de *El Mercurio* que requiere suscripción.

Para el caso de *La Tercera*, su versión online es pagada, por tanto, solo así es posible revisar el texto en su totalidad (COD 01, 04, 05, 07, 10).

En cuanto a los significados globales de las noticias desarrolladas por *Emol* desde el mes de abril todas se orientaron a difundir la situación que afectaba a los migrantes que pernoctaban afuera de sus embajadas esperando que sus gobiernos les dieran una solución que consistía en el regreso a sus países de origen. En lo sustantivo, el foco noticioso no estaba puesto en cómo ellos eran afectados por la pandemia, sino en la necesidad de que regresaran a sus países. (COD 03, 08, 09). En el caso de *La Tercera*, los textos noticiosos abarcaban también otros temas, tales como la caracterización de los migrantes, la vulnerabilidad y precariedad que los afectaba en Chile.

Para ambos medios, las fuentes de dichos discursos noticiosos son principalmente oficiales: ministros, intendente, policía, carabineros. Al respecto, Wolf (1987) explica que las fuentes oficiales suelen aportar gran parte de la información de las agendas de los medios sin que se cuestione su verosimilitud debido al factor de autoridad que exhiben. Destaca el autor que la información que ellos generan está cubierta de noticiabilidad más allá de su contenido, lo que significa

que, en igualdad de condiciones, los periodistas suelen hacer referencia a las fuentes oficiales o situadas en posiciones institucionales de autoridad. Así también, la decisión editorial de situar a un actor en determinada posición en el texto noticioso refiere a una valoración e importancia atribuida a este por sobre otros (Entman, 1993).

En *La Tercera* es posible visualizar fuentes alternativas o académicas, sin embargo, en ambos medios se releva la actuación del gobierno y sus autoridades, quienes adquieren un rol humanitario, ello se evidencia claramente en los COD 07 y COD 10, de *La Tercera*.

Todas las noticias están circunscritas a la “Sección Nacional”, con excepción de COD 06 que, aun cuando inicialmente en *Emol* es posible revisarla en Sección Nacional, al ver su desarrollo en *El Mercurio*, se ubica en “Sección Política”. Aquí se expone en forma explícita la postura oficial, donde se visibiliza la amenaza del ingreso de inmigrantes al país, y por tanto la postura del gobierno de oponerse a la migración.

Lo mismo ocurre en COD 01, que deja en evidencia el rol facilitador y *gestionador* del Gobierno chileno y en el que, además, se hace una comparación con un país europeo: Suecia, país en el cual se dan instrucciones y la comunidad las cumple a cabalidad, situación que no ocurre en Chile. Esta declaración presupone que la responsabilidad de cuidado y salud recae principalmente en los ciudadanos, aun cuando no tengan las herramientas o no habiten espacios que permitan realizar las cuarentenas de manera adecuada.

En COD 04, en el nivel de significados locales, se deja constancia que existe una diferencia en la comprensión entre inmigrantes y chilenos. La nota refleja que existen barreras idiomáticas y de comprensión, que no permiten entender los mecanismos preventivos para evitar contagios de COVID-19. Se alude y releva la diferencia, omitiendo los graves problemas de comprensión que tienen los chilenos y que han sido evidenciados a través de diversos instrumentos de evaluación educativa.

De las 10 noticias, 4 son redactadas por hombres, 4 por mujeres y en 2 no se identifica. La mayoría de las periodistas corresponde a *La Tercera*. Aquí es importante rescatar que las noticias desarrolladas

por ellas incorporan como fuentes primarias a los propios migrantes (COD 07, COD 08 y COD 09). Esto resulta destacable, ya que se advierte la relevancia de lo testimonial para la construcción del relato. Se trata de entrevistas directas, donde se incluyen, además, fuentes no oficiales y especializadas, como, por ejemplo, ONG o la Academia, es decir, la inclusión de discursos alternativos, que no corresponden a las fuentes oficiales que sustentan los relatos de *Emol* y que son redactadas principalmente por periodistas hombres.

También es posible apreciar que, en relación con migrantes de otros países, los venezolanos se describen desilusionados de su arribo, ya que según expresan, llegaron motivados por mejorar su calidad de vida y encontrar oportunidades laborales en un país que promovió su ingreso. De hecho, en el año 2018 se modificó la Ley de Migraciones chilena en forma exclusiva para regular el ingreso de personas procedentes de Haití y Venezuela, estableciendo, para estos últimos, la “Visa de Responsabilidad Democrática” que permite “la obtención del Visto Consular de Turismo Simple con derecho a ingreso y permanencia en Chile en tal calidad, por un período máximo de 90 días, a todo ciudadano venezolano que desee ingresar al país, sin propósito de inmigración, residencia o desarrollo de actividades remuneradas”. Esta norma tiene su base en “la crisis democrática e institucional por la que atraviesa la República Bolivariana de Venezuela, que ha originado un éxodo masivo de nacionales de ese país que, entre los años 2015 y 2018, el que sobrepasa los 3,4 millones de personas” (Ley N° 42.386; *Diario Oficial*, 2019, 22 de junio).

En el caso de los haitianos, Chile introdujo una visa de turista, afectando así la visita de familiares de inmigrantes residentes procedentes de Haití. El trámite de obtención de visa debe realizarse en Haití, previo a la salida y requiere informes de cuenta bancarios, verificación de antecedentes penales legalizada y una reserva de hotel o carta de invitación notarial (Ley N° 42.034, *Diario Oficial*, 2018, 17 de abril). Además, Chile dispuso 10.000 “Visas Humanitarias”, que tienen como objetivo la reunificación familiar. Estas tienen una duración de 12 meses (renovable una vez), lo que en definitiva no se traduce en una verdadera reunificación famil-

iar. Así, la denominación de humanitaria, en vez de orientarse a aquello, pareciera incentivar a los haitianos a regresar a Haití, en vez de buscar trasladar a su familia a Chile.

Se puede apreciar que esta modificación exclusiva para los migrantes de estos países, aun cuando se redactan en un lenguaje inclusivo, que podría asociarse, además, a la protección de las familias y de su estadía en el país, apunta a resultados restrictivos y de control en materia de política inmigratoria.

En relación con las imágenes, de las 10 noticias, solo 2 presentan más de un apoyo gráfico (COD 05 y 06). Cinco presentan imágenes que grafican la pernoctación de los migrantes en las calles; dos, que corresponden a *La Tercera*, presentan imágenes de las personas migrantes que relatan sus testimonios (COD 04 y 05). Dos noticias de *Emol* y una de *La Tercera* muestran fotografías de autoridades gubernamentales (COD 01, 06 y 10). Como se puede observar, la mayoría de las imágenes se asocian a las ideas de retorno, vulnerabilidad, pobreza y precariedad, todas variables que se agudizan en estado de crisis sanitaria.

Las variables temáticas identificadas en los discursos noticiosos que más se repiten son: migrantes, trasladar, albergues, humanitario, campamento, hacinamiento, regresar, es decir, variables asociadas a un contexto negativo.

CONCLUSIONES

El análisis, que fue realizado con los parámetros propuestos por la matriz de Análisis Crítico del Discurso, permitió desprender las siguientes conclusiones fundamentales.

En el nivel de significados locales implícitos es posible señalar que las noticias aluden a un problema que afecta a los inmigrantes, quienes, aunque están pernoctando en las calles, en territorio chileno, tienen el tratamiento de un problema externo que acontece en el país, un problema que es de “ellos, es decir, de otros” y no de “nosotros”. Aquí la migración es vista como un problema, donde los mismos migrantes son causantes de sus dificultades sanitarias en periodo de pandemia, y donde el Estado

debe adoptar medidas de seguridad que fortalezcan el imaginario colectivo de “resguardar lo nacional”, de la “identidad nacional”, “la unión nacional”, acrecentando la negación de la diversidad, situación que ha ocupado un rol histórico y trascendental en la constitución de lo que es la República, ya sea en lo económico, político y cultural.

Como una situación “particularmente difícil... se han generado brotes locales en sitios de mucho riesgo. Esos lugares son normalmente viviendas donde hay gran densidad, una gran acumulación de población muy vulnerable, con altos niveles de hacinamiento y por lo tanto un grave riesgo de transmitir la infección y normalmente corresponden a comunidades de inmigrantes” (J. Mañalich, 2020, abril; ministro de Salud de Chile, sobre la situación de COVID en Quilicura y Estación Central; COD 02).

“Dado el alto nivel e irregularidad presentado por haitianos y venezolanos que ingresaban al país como turistas, cuando su intención era residencia, es que se implementaron visados consulares de turismo para ambas nacionalidades” (J. F. Galli, 2020, mayo; subsecretario del Ministerio del Interior de Chile, sobre la tramitación de la nueva Ley de Migraciones; COD 06).

También es posible destacar que el gobierno chileno es mostrado como un actor humanitario, benefactor, gestor, preocupado de trasladar a los inmigrantes a albergues. Aquí el concepto *trasladar* cobra relevancia porque de acuerdo a lo señalado en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, el concepto trasladar significa “llevar a alguien o algo de un lugar a otro”, es decir, *trasladar el problema* y no darle solución. En ese orden, el traslado se realiza a lugares habilitados para tal efecto, donde se los examina y controla en términos sanitarios y de movilidad, todo en espera de su retorno.

Entendiendo que el problema afecta a los migrantes, es decir, al “otro”, el Estado no lo entiende como un hecho que requiera destinar recursos para darle solución, por tanto, gestiona con organismos no gubernamentales el otorgamiento de ayuda para su mantenimiento mientras logran irse (Servi-

cio Jesuita Migrante), y con la empresa privada el traslado los migrantes a sus respectivos países de origen, a través de los vuelos humanitarios (COD 10).

Asimismo, releva que los migrantes son quienes solicitan volver a sus países, argumentando que son “ellos” los que aspiran a que se destine un vuelo humanitario, validando así los vuelos con esta calidad que promueve el gobierno desde el año 2018, para que los migrantes que lo necesiten, retornen a sus países. Cabe destacar que los vuelos humanitarios también se usan para el retorno de chilenos que se encuentran fuera del país, lo que muestra a un Estado y a un Ministerio de Relaciones Exteriores capaz de realizar gestiones eficientes y eficaces con ciudadanos chilenos.

En ese sentido, es importante recalcar que Chile ha reaccionado normativamente a los aumentos de estos flujos migratorios espontáneos apuntando solo a los haitianos y venezolanos. El argumento central para realizar las modificaciones legales a las visas de residencia temporaria por motivos laborales para migrantes de estos países, se fundó en la idea que con ello se fomentaba la irregularidad, ya que había un alto número de contratos falsos, presentados principalmente por personas de nacionalidad haitiana; sin embargo, según datos del Departamento de Extranjería y Migraciones, entre 2016 y 2017, en el caso de los migrantes haitianos, disminuyó en 39%, mientras en el caso de venezolanos, aumentó en 954% y de colombianos, en un 137%.

Esa estrategia, da cuenta de un mecanismo de selectividad hacia estas nacionalidades en específico. Tal como se indicó inicialmente, según información del INE, los colectivos más numerosos provienen del Venezuela, Perú y Haití. Sin considerar a los peruanos, cuya presencia es permanente y reconocida en el territorio, los extranjeros provenientes del Venezuela y Haití forman parte de esta migración espontánea, no vista en Chile y que se ajusta a la migración Sur-Sur ya mencionada, una migración emergente e inédita en la historia chilena.

Aquí es importante señalar que, en consideración al país de origen, es posible apreciar una diferenciación entre la calidad de migrante y la calidad de extranjero, entendiendo por este último, aquella persona que proviene de un país del primer mundo, con más desarrollo económico que Chile. La expresión migrante está cargada de prejuicios y desprecio: identifica al otro, al raro, a la amenaza, al que quita oportunidades a los nacionales, mientras que en la idea de “extranjero”, se identifica generalmente al turista del primer mundo, al empresario, al europeo, al estadounidense, etc., gente que proviene de países que son económica, tecnológica y culturalmente considerados superiores por la sociedad chilena. El concepto inmigrante designa cada vez con mayor frecuencia una condición social, mientras que extranjero corresponde a un estatus jurídico-político. Si todos los extranjeros no son (socialmente hablando) inmigrantes, todos los inmigrantes no son necesariamente extranjeros (jurídicamente hablando) (Sayad, 1991).

Se puede concluir que siendo la crisis sanitaria un problema mundial, este queda desplazado por cuanto, los discursos noticiosos no representan la situación de los migrantes afectados por COVID-19, sino que dan cuenta del problema de pernoctación en las calles y la necesidad de que los inmigrantes se vuelvan a sus países de origen. Aquí la pandemia se convierte en la excusa para confirmar el problema que genera la migración en Chile y la inconveniencia de que los migrantes permanezcan en el territorio porque constituyen un riesgo y una amenaza.

Junto a ello, el 3 de diciembre el Congreso chileno despachó para su promulgación, la Ley de Migración y Extranjería, la cual crea el Servicio Nacional de Migraciones, organismo que tendrá a su cargo los procedimientos que este cuerpo legal implementará tras 8 años de discusión parlamentaria y que actualiza la actual ley que data de 1975.

Según lo señalado en el texto legal, esta nueva normativa avanza en el control, porque regula el ingreso y promueve derechos, deberes y obligaciones de extranjeros a través de un sistema flexible de visas. Además, agiliza el procedimiento de expulsión, desincen-

tivando ingresos irregulares al país. Al respecto, se cree que con la implementación de esta ley efectivamente va a disminuir el flujo total de personas, porque la tramitación de regularización deberán hacerla desde el exterior, –tal como se hace actualmente en Estados Unidos–, lo que puede hacer presumir que van a aumentar cada vez más los ingresos irregulares por pasos no habilitados o el tráfico de migrantes. En definitiva, se desconoce si una ley tan esperada será una verdadera solución para el fenómeno migratorio en Chile.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, ANID-Chile, específicamente por el Programa de Investigación Asociativa, a través del Proyecto Anillo *Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Representations of Marginality*, PIA-ANID/ANILLOS SOC180045.

BIBLIOGRAFÍA

- Alsina, M. R. (1999). *La comunicación intercultural*, Vol. 22. Anthropos.
- Bourdieu, P. (2002). *Lección sobre la lección*. Anagrama.
- Browne, R.; Silva, V. y Baessolo, R. (2010). Periodismo intercultural: representación peruana y boliviana en la prensa chilena. *Comunicar*, 18(35), 85-93.
- Cano, V. y Soffia, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de población*, 15(61), 129-167.
- Cavalcanti, L.; Oliveira, A. T.; Tonhati, T. y Dutra, D. (2015). A inserção dos imigrantes no mercado de trabalho brasileiro. *Relatório anual*.
- Cervantes Baraba, C. (2001, enero-abril). La sociología de las noticias y el enfoque *agenda setting*. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 8(24), 49-65.
- Echeverri, M. M. (2015), Reconfiguración de los flujos migratorios de la población colombiana: el caso de Antofagasta. Ponencia presentada en las *Primeras Jornadas de Salud y Migración*, la Escuela de Psicología, Universidad Católica del Norte de Chile.

- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(3), 51-58.
- Fuenzalida, V. (1992). Media Education in Latin America. Developments 1970-1990. En C. Bazalgette, E. Bevort y J. Savine (Eds.), *New Directions. Media Education Worldwide*. British Film Institute.
- García, M. R. (2009). Intersubjetividad y comunicación intercultural. Reflexiones desde la sociología fenomenológica como fuente científica histórica de la comunicología. *Perspectivas de la Comunicación*, 2(2), 45-53.
- Goffman, E. (1983). The interaction order: American Sociological Association, 1982 presidential address. *American sociological review*, 48(1), 1-17.
- Jelin, E. (2001). *Exclusión, memorias y luchas políticas*. CLACSO.
- Martínez Pizarro, J. y Orrego Rivera, C. (2016). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. S.d.
- OECD y OEA. (2015). Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI). OECD; OEA.
- Pedemonte, N.; Amode, N. y Vásquez, J. (2017). Migración haitiana hacia Chile: origen y aterrizaje de nuevos proyectos migratorios, págs. 65-172. *Migración haitiana hacia el sur andino*. S.d.
- Pérez-Dasilva, J. Á.; Meso-Ayerdi, K. y Mendiguren-Galdospín, T. (2020). *Fake news* y coronavirus: detección de los principales actores y tendencias a través del análisis de las conversaciones en Twitter. *Profesional de la Información*, 29(3).
- Rizo, M. (2004). El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación. *Portal de la Comunicación*.
- Rizo, M., y Romeu, V. (2006). Cultura y comunicación intercultural. Aproximaciones conceptuales. *e-Compós*, 6.
- Rodrigo A., M. (1989). *La construcción de la noticia*. Paidós.
- Rojas Pedemonte, N.; Amode, N. y Rencoret, J. V. (2015). Racismo y matrices de “inclusión” de la migración haitiana en Chile: elementos conceptuales y contextuales para la discusión.

- Polis. Revista Latinoamericana*, 1(42).
- Sayad, A. (1991). *L'immigration, ou les paradoxes de l'alterité*. Ed. Universitaires.
- Stefoni, C. (2018). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. S.d.
- Tijoux, M. E. (2014). El otro inmigrante “negro” y el nosotros chileno. Un lazo cotidiano pleno de significaciones. *Boletín Onteaiken*, 17, págs. 1-15.
- Tijoux, M. E. y Córdova Rivera, M. G. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis. Revista Latinoamericana*, 1(42).
- Tijoux, M. E. y Díaz, G. (2014). Inmigrantes, los “nuevos bárbaros” en la gramática biopolítica de los estados contemporáneos. *Rivista Internazionale di Filosofia Contemporanea*, 2(1), 284-309.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Paidós.